

Padre Joaquín Allende y la Encuesta Nacional

"Tenemos una Iglesia con sentido crítico, no es Iglesia de borregos..."

Leyla Ramírez

Reconoce sonriente que le dicen "el hombre de las tres C" por su amor a Cartagena, balneario que fundó uno de sus abuelos, por carmelitano, ya que es devoto de la Virgen del Carmen y fue el primer rector del seminario de Majad y por coloquio, club del cual es socio honorario.

Pero lo que sin duda caracteriza al sacerdote Joaquín Allende es su riquísima cultura (habla cinco idiomas), es poeta y miembro de la Academia Chilena de la Lengua, su capacidad comunicacional y de organización y por sobre todo su amplia llegada en todos los sectores de la sociedad, hecho que lo convierte en una de las voces más escuchadas por el clero, los políticos y la oficialidad uniformada.

Por eso no resulta extraño que el nombre del padre Allende surgiere automáticamente cuando se solicita en la Comisión Episcopal católica a un sacerdote para analizar los avances de la Encuesta Nacional de Iglesia realizada por el Instituto de Sociología de la Universidad Católica y que fue dada a conocer el miércoles pasado.

Portavoz de la Iglesia en Canal 13, este sacerdote de Schoenstatt nos habla sobre las lecturas y desafíos que trae de la mano este estudio en temas tan sensibles como la pobreza, el divorcio y los

derechos humanos...

¿Cómo evalúa los resultados generales de la Encuesta Nacional de Iglesia?

—Me parece un trabajo muy serio, muy franco, muy valiente y técnico... realmente muy bien hecho...

—¿Qué le dice a la Iglesia?

—Mostra una Iglesia muy arraigada, muestra también el renacer de una fe más informada, con mejor formación, donde se nota el paso de lo meramente convencional a lo conviccional y una Iglesia con sentido crítico, es decir no es una Iglesia de borregos... Nos

presenta grandes desafíos y exigencias para mejorar nuestros servicios al pueblo de Chile...

—El 49,3% de los encuestados indicó que la Iglesia debiera pronunciarse con mayor fuerza respecto de la extrema pobreza. ¿Lo ve como un llamado de atención?

—Es evidente que se ha hecho mucho, pero yo creo que la Iglesia puede dar más... La gente con esto dice: la Iglesia ha hecho mucho, sí, pero queremos que dé más...

—La Iglesia aparece lejos como la institución de mayor confiabilidad para la población.

(61,1%) significa para ustedes una gran responsabilidad?

—Temo que estar siempre con la puerta abierta,

por un hecho sustancial que es que la Iglesia tiene tres veces mayor confiabilidad que la instancia siguiente. Es un dato que nos debe hacer pensar a todos, a los legisladores, a los conductores de la sociedad y que nos da un inmenso capital, pues nos hace responsables de hacerlo bien... nos debemos al pueblo de Chile.

Nos da la responsabilidad de ser activos en los desafíos del pueblo de Chile, por ejemplo en temas como la reconciliación o en denunciar el escándalo brutal de la pobreza. La gente nos quiere más fuertemente en esa brecha.

—Hay quienes plantean que la Iglesia ha priorizado demasiados los temas valóricos, relegando a un segundo plano los temas sociales, como la pobreza ¿qué piensa de eso?

—La Iglesia ha continuado la lucha de los derechos humanos y de la pobreza, estos no se han dejado de lado, pero parecería que no tienen igual preocupación que los temas valóricos y no es así. Los tres temas que el cardenal Raúl Silva Henríquez, pone en la actual muy bien frente al tema de los DDHH...

—Sí embargo, varios familiares de detenidos desaparecidos dicen ochar de menos la Iglesia del cardenal Silva Henríquez, pero ven a la actual muy lejos frente al tema de los DDHH...

—El espíritu del cardenal Silva está muy vivo en la Iglesia. Lo que pasa es que

la forma de ejercerlo es

distinta. Cuando se está incendiando la casa todos entramos a apagar el incendio, pero cuando estamos viendo que nunca más se quema la casa o como construimos una casa nueva, son actitudes distintas.

—Otro indicador que llama la atención en esta encuesta es que el 43,9% de los católicos dice aprobar el divorcio; ¿qué le dice eso a la Iglesia?

—La Iglesia está a favor de los legítimos. Yo trabajo en un proyecto de legislación, porque las pesquerías de las malodías deben acabarse, la gente en Chile está harto de este juego lleno de falsehoods que es el sistema actual. Todos estamos de acuerdo que se quiera legislar, la pregunta es qué legislamos. Si por salir del fuego, nos caemos a las brasas...

—¿Qué propone la Iglesia entonces?

—La Iglesia lo que dice es que aquí primero no hay que legislar el divorcio, sino que legislar la familia... no por solucionar ciertos casos que son reales, vamos a generalizar un problema de deterioro a la familia. Hay que ver cómo la familia es ayudada en todo lo posible para que se constituya en una familia estable... pero a la vez queremos salir al paso de toda la gente que sufre la ruptura del matrimonio, no dejarlos botados, sino que atender a los hijos, defender a las mujeres, pero antes de eso hay muchas cosas que hacer, como instancias de reconciliación, estudios serios de matrimonios, etc.

—Me está diciendo que la Iglesia no está en contra de legislar, sino más bien qué es lo que se legisla?

—Exactamente, una legislación inteligente, moderna, con datos contemporáneos, asumiendo los avances

en siquiatría moderna...

—Pasando a otro tema. Hay un 28% de jóvenes que se declaran no creyentes ¿es un desafío para la Iglesia?

—Sin duda, es explicable porque la juventud es la que recibe más fuertemente el impacto de la crisis cultural...

—También hay jóvenes que declarándose cristianos no se identifican con ninguna Iglesia, pues no pueden resolver las serias contradicciones que se les producen entre lo que creen y lo que ven. ¿Qué le diría a esos jóvenes?

—Qué nos interesa mucho escucharlos, porque no es un club de tontos, sino que gente real... Los jóvenes exigen una coherencia y van a aprender con el tiempo que la coherencia es difícil, y que muchas veces en nosotros y en toda persona humana está el trámite de debilidad humana... Con el tiempo uno aprende a ser más comprensivo con la debilidad de los otros, pero agradecemos el que nos pinchen, que nos pidan más coherencia y se lo agradecemos profundamente, agradecemos su cuestionamiento, porque nos obliga a ser más coherentes con nuestro discurso y con nuestra vida.

—Por último ¿qué le parece el hecho que los evangélicos sean más fervientes en el culto?

—Me parece edificante la entrega de los hermanos evangélicos para vivir su fe, eso nos desafía, son un ejemplo de entrega... Nosotros tenemos el más alto grado de confianza y la gente se identifica mayoritariamente con nosotros, pero eso puede ser un arma de doble filo, pues la gente se deja caer...



SANTORAL
Leyla
UF:
\$ 16.034,42

7 809564 000012 >

"Tenemos una Iglesia con sentido crítico, no es Iglesia de borregos" [artículo] Leyla Ramírez

AUTORÍA

Allende Luco, Joaquín, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tenemos una Iglesia con sentido crítico, no es Iglesia de borregos" [artículo] Leyla Ramírez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa